

EL FUSILIS

PERIODICO POLITICO QUE SABE DONDE SE HALLA

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIA.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Un año.	1.500 rs. 200 ctos.	Un año. 7 ptas.

SENCILLO REPUBLICANO,
INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: MIGUEL G. P. NABOT

ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.
Despacho de 10 a 12 de la mañana.

ADVERTENCIA

OJO, OJO

Este FUSILIS no es *El Busilis*.
Toda correspondencia (y sobre todo si se envía dinero) dirigirla muy claramente al

Sr. Administrador de EL FUSILIS.

La misma súplica hacemos a los periódicos que nos favorecen con su cambio.

A VOTAR

D. Miguel Morayta se presenta candidato por Barcelona.

Los posibilistas debemos hacer los mayores esfuerzos por su triunfo, pues pocos hay que como el señor Morayta trabajen tanto por la propaganda de nuestros ideales, ni con más fé y entusiasmo.

Todavía recordamos el cisma que promovió entre los obispos y el señor Pidal con su discurso de la Universidad.

Fué un verdadero servicio prestado a las ideas de libertad de conciencia, que le agradecen todos los amantes del progreso.

La actividad del señor Morayta es proverbial y su conocimiento de la política es grandísimo.

Nombrándole Barcelona sabe que tiene en las Cortes un fiel defensor de sus intereses.

A votarle, pues.

DESDE MADRID.

Todo el mundo ha *banqueteado* estos días.

Pepito Lopez Dominguez, Pepito Salamanca, Pepito Abascal, Pepito Sagasta, Pepito Canalejas, Pepito Riquelme... La mar de Pepitos.

No hay cosa que dé más importancia que un banquete; por eso la mayor parte de los jóvenes, que quieren prosperar, llaman a un amigo de confianza y le dicen:

—Mira, Gumersindo; mientras no me *bantequén* no seré nada en el mundo. Ahí tienes mil reales y conviéndame a comer, cuidando de invitar a todas aquellas personas que tengan buena ropa y sepan *echar* brindis.

Reúnense varios amigos de buen diente, después de

estudiar sus correspondientes discursos; pónense sus mejores prendas; múdanse la camisa y acuden como un solo hombre, al Inglés, a Fornos, a los Dos Cisnes ó al sótano H, (según el dinero que haya) y allí cada cual desahoga el pecho, desatándose en frases elegiacas en loor del distinguido hombre público, objeto del agasajo.

Casi todos los que son obsequiados con banquetes, pagan de su bolsillo los cubiertos de los comensales, y aún así, la cosa le sale muy barata porque al día siguiente España entera sabe que hay en el mundo una persona que come, rodeada de admiradores entusiastas.

Moret debe a estas comilonas gran parte de su popularidad. Si Aguilera no hubiese inventado los banquetes, hoy día Segismundo sería un apreciable abogado de los tribunales del reino, y su protegido Martos Jimenez un laborioso oficial de la clase de quintos en cualquier oficina del Estado.

Generalizado el sistema de los agasajos comestibles, el mejor día leemos en los periódicos sueltos como este:

«Ayer fué obsequiado con un banquete el conocido cocher de punto Toribio Piloña. Pronunciaron elocuentes brindis Juan Castañeira, ilustre mozo de cordel y Bonifacio Fariña, consecuente barrendero municipal. El ramo que adornaba la mesa fué remitido a la esposa del acreditado cacharrero de la calle de la Ventosa, Esteban Repollo, alias el *Pelón*.»

Y poco a poco nos iremos convenciendo de que los banquetes elevan al hombre hasta colocarle en la cúspide de las aspiraciones humanas, porque llegará un día en que digan los periódicos:

«Por consecuencia del banquete con que ha sido obsequiado el notable tomador *Caracortada*, se le indica para la Intendencia de la Isla de Cuba.»

La coalición republicana ha caído como una bomba entre las filas ministeriales.

Algunos jóvenes candidatos, protegidos de D. Práxedes, esperaban que los republicanos, por un exceso de conmisericordia, votaran sus candidaturas y andaban por ahí diciendo a los amigos:

—¡Hombre! tengo motivos para creer que los federales ven con buenos ojos mi candidatura, porque como no tienen candidato de su partido, piensan darme el voto siquiera sea porque soy joven y no mal parecido.

Ahora los republicanos se deciden a luchar y no le queda al gobierno más recurso que meterles en la cárcel so pretexto de que conspiran y quieren alterar el orden público.

El conde de Xiquena anda oliendo las casas para ver si encuentra pretextos y se libra de los enemigos de la situación durante algunos días. Dicen que proyecta ahora un famosísimo descubrimiento: el de las mujeres explosivas.

Resultará que los agentes de vigilancia han descubierto un depósito de hembras, rellenas de dinamita, las cuales hembras tenían por objeto dejarse seducir por los defensores del orden y cuando estos creyesen más segura su victoria amorosa, ¡pum! reventarían aquellas, destruyendo a los súbditos del conde y dando al traste con la situación.

Dentro de breves días se anunciará algo de esto, y los espíritus pusilánimes tendrán ocasión de declarar, una vez más, que no habido gobernador como el que ahora disfrutamos.

Del señor Montero Rios no se sabe nada, a Dios gracias.

El hombre ha desaparecido de la escena política, porque parece ser que el gobernador de Pontevedra no vería con buenos ojos a los candidatos protegidos por el eminente gallego, y entonces él, montando en cólera, fué, cogió y se metió en el tren, a fin de arreglar por sí mismo las camas de los candidatos.

Aun no se sabe cuándo volverá, y algunos hacen votos fervientes porque no vuelva.

El tal Montero nos ha salido un demócrata de guardarrota.

—Pero, don Eugenio—le decían los crédulos—¿Cuándo reforma usted la enseñanza en sentido progresivo?

A lo que contestaba él:

—Por ahora me dedico a reformar mi casa. Después, seguiré reformando a mis parientes todos, para que les quede algo el día de mañana.

Por supuesto; los fusionistas no pueden ver ni en pintura al aplaudido galaico, y el mismo Sagasta, dice a solas:

—Si yo sé esto, cualquier día incluyo en la nómina al tal Monterito. No es un hombre; es un clérigo que se ha dejado la barba.

En el teatro de la Comedia funciona una compañía italiana de opereta, que ha revolucionado a la juventud impresionable y pecaminosa.

Hay una tiple que enseña las piernas hasta un punto inverosímil y el público prorrumpe en exclamaciones de júbilo.

La obra elegida para debut de la compañía, no satisfizo las justas exigencias del país, porque la ropa de las tiples cubría las ligas.

Pero se puso en escena la conocida zarzuela «Les cloches de Corneville» y entonces la primera tiple, levantó la falda hasta mostrar la parte superior de la rodilla. Aquello fué el acabóse.

—¡Más, más!—gritaba la multitud; y el frenesí llegó a tal punto, que un joven que se sentaba en la primera fila de butacas, le tiró un bocadito a un músico, y quería besar a los acomodadores.

Dada la importancia artística de las pantorrillas italianas, es de creer que la empresa hará un buen negocio.

¡Oh, el arte!

Se ha publicado un libro titulado «La vida en Madrid», preciosa colección de artículos de Enrique Sepúlveda, que es un escritor ingenioso y correcto. Bien puede asegurarse que la obra obtendrá el éxito que merece, por la discreción con que está escrita y la elegancia y el esmero con que ha sido impresa.

En fin; con verla hasta.

JUAN BALDUQUE.

LOS BUM-BUMS

Si en algo conociésemos que vamos progresando, es en el poco prestigio de que gozan los Bum-Bums en la política.

Pasaron felizmente aquellos tiempos en que los jefes de los partidos se llamaban Espartero, Narvaez, O'Donnell y Prim. Hoy se llaman Castelar, Cánovas, Ruiz Zorrilla y Pi y Margall.

La revolución de Setiembre dió el último militar político: Prim.

Después de él todos son medias cucharas.
Media cuchara Martínez Campos, que después de haber traído (¡muchas gracias!) la restauración, fué pisoteado por el Mónstruo en plenas Cortes y condenado á no levantar cabeza.

Media cuchara López Dominguez, burlado por Sagasta.

Medias cucharas los Fajardo, Terreros, Pavías, Salamancas, etc., etc., etc.

Pues bien, ahora estas medias cucharas se reúnen en haz apretado y pretenden hacer pinitos.

Desgraciadamente lo que les sobra de sable les falta de cabeza.

Días pasados se reunieron á comer varios asadores en casa de Pepe López Dominguez.

Allí estaban Bum-bum Alaminos, Bum-bum Palacios, Bum-bum Socias, Bum-bum Ruiz Dana, Bum-bum Acosta, y los Bum-bums Lasso, Zea, Hidalgo, Ahumada, O'Lawlor, Lachambre, Calleja, Rodríguez, Rivera y Ciriza.

Aquello no era un banquete, era un erizo con las puntas hacia arriba.

Pero ya no inspiran cuidado. Un Prim, un O'Donnell u otro cualquiera por el estilo, hubieran preocupado al gobierno y á la opinión. ¡Pero un Pepe que sirve de juguete á los civiles!

Suponemos que á los postres se levantaría Alaminos, el de las cuatro fachadas al mediodía y el que quería tocar en Filipinas para ir á Cuba, y diría:

—Militares: Estemos en una óptica (quiere decir «crítica») situación. Ya no semos nada. El elemento civil se mus come. Ahí teneides á Martos y á Becerra... pus bien, valen más que nosotros, y eso que no valen nada. En nuestras posiciones («posiciones») quiere decir de Ultramar mus quieren quitar los mandos militares para dárselos á los hombres de galope («carretera»), suponemos que haya querido decir). Teniendo la fuerza á nuestra disposición debemos importarnos (importarnos). ¡Que saque el sable nuestro deslustrado jefe López Dominguez y todos le seguiremos!

López Dominguez.—¿Tiene V. ahí tres duros?

Alaminos.—No.

López Dominguez.—Entonces, ¿para qué me manda usted sacar el sable?

Prosiguiendo en el abuso de la palabra dirá Alaminos:

—¡Entodavía me recuerdo de aquellos generales que se pasaban á la pañaneria por debajo de la pierna! ¡Qué Cesáres! ¡Qué Pamimonas! (Epaminondas.) ¡Qué garceros de la edad de media! ¡Aquel Odonél valía mucho, y aquel Narvaez era muy ejérnico (enérgico). Hoy á la hora presente, podemos volver á los tiempos de buenadanza del militarismo. Si nuestro señor, el señor López Dominguez quiere, l' hacemos y l' armamos. He decidido.

Grandes aplausos acogerían, según nuestro leal saber y entender, el correcto discurso del brillante general Alaminos.

El sobrino de su tío, para corresponder á tales insinuaciones, se debió ver muy apurado. Si hablaba, le quitaban á Bermúdez Reina del ministerio de la Guerra y le dejarían acaso sin un diputado; preferirla, pues, mordorse la lengua y no contestar.

No sabemos tampoco si tantos generales reunidos concluirían por hacer el ejercicio.

Estamos seguros de que pocos en aquellos momentos sabrían mandar cuatro soldados.

Estos banquetes confortan el ánimo, porque los comensales se dejan caer y se ven venir.

Suceda lo que suceda en España, el reinado de los pretorianos ha pasado.

¡Plus de pompon!

SAGASTA.

VERSOS DEDICADOS Á ELISA

por
EL AUTOR.

¡Noche, lóbrega noche, eterno asilo
Del miserable que esquivando el sueño
Debajo de las mantas suda el quilo
Y se encuentra pequeño
Al pensar en Sagasta el fusionista,
No desdénese mi canto de murguista!
Yo he visto á D. Mateo levantarse
Cual feo meteoro,
Y crecerse, y después multiplicarse,
Hecho todo un valiente,
Con la intención de un toro

Que se va tras el bulto diligente.

¿Qué fué el sesenta y seis? Barricadero,

Que al sargento infeliz y confiado

Llevó sin aprensión al matadero;

Mientras él, emigrado.

Comía con salero

Aquel amargo pan tan explotado.

Después vino la gorda, la gloriosa,

Y subió al ministerio

Donde no hizo otra cosa

Que el ejercer de mascarón en sério.

Come losa de plomo le pesaban

Los derechos aquellos conquistados,

Y siempre se agitaban

Sus brazos, prorrumpiendo en desahogos

Contra aquellos terribles demagogos.

La bilis, los flemones,

Los dolores de muelas y jaqueca

Le tuvieron postrado en ocasiones,

Y como caña hueca

Se solía cantar por lo tremendo

Armando confusión, gresca y estruendo.

Vino el setenta y tres, quedó cesante;

Se hizo conspirador

De las clases pudientes en honor,

Y luego con Pavía ¡buena pieza!

Hizo aquel tres de Enero de cerveza.

Se hizo republicano,

Persiguió con coraje á los leales,

Metió en todo la mano,

Y desató los males

Que hoy llora con horror el pueblo hispano.

Vino la Saguntada, y, desde luego,

Como no tuvo pueblo en que apoyarse,

Le cayó encima el fuego

Y las de Villadiego

Tuvo al fin que tomar para expatriarse.

Volvió ese mandilón, y diputado

Le nombró D. Antonio, pues quería

Tenerle por doméstico educado

Para la monarquía.

Subió al poder por una carambola,

Y durante su mando,

No hubo una cosa sola

Que estuviese arreglada,

Pues no tuvo poder, orden ni nada.

Segismundo Moré, que es una ardilla

Si median intereses

Le echó la zancadilla,

Y Cánovas volvió por unos meses.

Después de muerto el rey, tornó Sagasta,

Siempre con igual pasta,

Es decir, reaccionario, farolero,

Melón, mal gobernante ¡Una canasta

Para un estercolero!

Desde entonces nos manda, protegido

Por el gran D. Antonio, ese poeta

Tan poco comprendido,

Que no puede ganar una peseta

Con los versos que escribe de corrido.

Así estamos ahora;

Nos manda D. Mateo,

Y como es hombre feo

Que no sabe siquiera dar la hora,

Ayúdeme á sentir, bella señora.

DIVERSIONES.

Las de la semana pasada se prestan á escribir un artículo.

La primera diversión ha sido *La Campana de Gracia* del sábado, toda dedicada al Sr. Roca y Roca.

Cuidado que teníamos pensado no volver á ocuparnos de este señor, porque ya habíamos saldado nuestras cuentas con él; pero el número bufo de Lloas, *La Campana* extraordinaria, nos hace de nuevo tomar la pluma.

Ha arreglado—y mal, según los que conocen el catalán—el Sr. Roca y Roca una obra francesa. Esta da entradas, como dan los dramas de Piquet.

Con tan plausible motivo..... número extraordinario.

En él los buenos dibujantes Pellicer, Mestres y Moliner, se exceden á sí propios para reproducir escenas de ese Roca, traducido y mal arreglado. Lloas (con la pluma del AUTOR del *Mal pare!*) dedica unas cuantas líneas á manera de introducción al redactor de su semanario, y el pobre Eduardo Vidal y Valenciano, á quien aprecio particularmente, redacta una

monumental biografía del Sr. Roca y Roca, que yo no tendría más que parafrasear para hacer desternillar de risa á mis lectores.

Todo esto á propósito de una traducción y todo escrito por los de la familia.

¡Válgam Deu!

¿Con quién se figurarán esos señores que están tratando?

Hoy día el público no es tanto de solemnidad como lo ha sido en otras ocasiones. No tenemos inconveniente en sentar esta apreciación: en la actualidad, el público tiene más sentido común que los escritores.

Poco vale que las pandillas literarias se arreglen para darse mútuos bombos: todos los del mundo no bastan para levantar una tontería tres dedos del suelo. En otras épocas hacían los compadres ver visiones al espectador de buena fé. Hoy ¡quía!

El mismo Echegaray, con ser un genio, no se impone ya al inteligente público madrileño. Hoy día se le piden cuentas de los lapsus que comete.

Puede por lo tanto el Sr. Roca y Roca, ayudado de los Vidal y los Lloas, dejar el bombo para mejor ocasión. Si es que vale, el público lo ha de decir; no él mismo.

Por lo demás, el número extraordinario *La Campana de Gracia* está admirablemente dibujado.

Pas plus.

Prueba de lo que decimos más arriba, es decir, de que al público no se le da nada, es el fatal éxito que ha obtenido en el Tivoli la obra del Sr. Coll y Gutapercha *La Campana de Sarriá*. (¡Y va de campanas malas!)

Esta pieza-Matusalem es una parodia de otra muy mala del mismo autor: *La voz pública*.

La campana de Sarriá puede suplir á *La Correspondencia de España* para los que no pueden conciliar el sueño. ¡Qué parlamentos! ¡Qué timitos más gastados los de la Riera de Malla, la izquierda del Ensanche, las mangas de riego, los Rius y Taulet y demás cosas que hacían efecto hace estorces años!

Créanos el Sr. Gutapercha; si alguna antipatía le hemos mostrado en cualquier ocasión, se ha vengado de nosotros con crueldad y ensañamiento haciéndonos oír esa revista, que da de la ópio, pero de verdad.

Si sigue representándose, vamos á pedir al empresario que ponga filas de catros en vez de filas de butacas en el hemiciclo.

Los *renauxensos* de Novedades van á representar una tragedia de Guimerá titulada *Lo fill de un rey*.

Después hará otra sobre *Lo guaita maritim de lo castell de Monjuich*.

Y será aplaudida.

En familia, por supuesto.

El domingo hubo novillada en la plaza de Toros á beneficio de la Casa de lactancia.

Se lidiaron cuatro becerros de pecho por el diestro Cartagenero y varios siniestros acompañantes.

El primer novillo fué capeado por los muchachos y le pusieron banderillas hasta en los zapatos. Para matarlo salió un joven de gafas, que lo hizo bastante mal y recibió más naranjas que las que vendía Montpensier en un año. En la muerte acertó por casualidad á la primera, y después, este émulos de Pepe-Hillo, se retiró á la vida privada, pues no le vimos más.

A la segunda criatura la saltaron de garrocha, con tan buena suerte, que el garrochista resbaló por el lomo del animal hasta la cola. ¡Bien por este Chicorro!

Luego le pusieron banderillas: un par, bueno. Después el garrochista tomó los trastos y yzás! pidió á la atmósfera cinco duros, es decir, la dió sablazo. Después meché al animal por todas partes, amen de algunos nuevos sablazos. Por último se acostó el feto llamando «asesino» á su cruel verdugo.

El público en guasa pidió que dieran el toro al espada, y éste lo tomó de tan buena fé, que le cortó la oreja. Nueva lluvia de naranjas.

En el tercero sucedieron los mismos lances, salvo que el matador (que también es diestro y se llama el Madrileño) pasó con arte al animalito y lo mató bien.

El cuarto fué banderilleado en las orejas con rehiletes de á palmo y también en la barriga. Pobre *vittima!* El mismo Madrileño se encargó de despacharle y lo hizo bastante mal.

Después soltaron para los Gironas, Rotchils y Salamancas dos bueyes embolados que dieron algunos porrazos.

La entrada, casi un lleno.

Me alegro por el objeto benéfico de la novillada.

ACTUALIDADES



El Sr. Montero Rios se ha caído por fin de su burro.

TIRITOS.

Noticia de Cuaresma.

El *Diario de Barcelona* se niega á insertar el anuncio del plato del día del restaurant del Liceo porque figuran en él platos de carne.

Todo lo más que el misticismo del marqués permite, es continuar publicando en esta época del año, viernes inclusive, los anuncios que le proporciona el abuso de la carne.

Es decir, carne pasada.

Pero la conciencia lila del marqués se rebela contra la inserción de los anuncios de carne fresca.

EL FUSILIS, que en teología calza más puntos que el Nuncio, va á dar un consejo al *Diario de Barcelona* para que pueda publicar el plato del día sin temor á caer en pecado mortal.

A cada plato de carne no tiene más que añadir este paréntesis—(Para los que tengan bula).

D. Francisco Romero Robledo ha visitado á S. M. la reina.

Curro.

El general Lopez Dominguez ha visitado á S. M. la reina.

Desperdicios.

D. Manuel Becerra ha visitado á S. M. la reina.

El bicho.

Becerrada segura.

El general José Lopez convidó á comer el día de su santo á 20 generales.

Y el día de San José cayó en viernes.

Los periódicos izquierdistas no dicen si comieron carne; pero lo suponemos, porque veinte generales no tienen bastante con un triste bacalao.

Que es lo único que hoy puede ofrecerles la monarquía.

El Señor ha excomulgado á los íntegros de Nocedal, y éste, por boca de *El Siglo Futuro*, exclama mirando al cielo:

«Caigan sobre nosotros los castigos que merezcamos.»

Hace bien D. Ramon en mirar al cielo, porque si mirase al suelo no hallaría bastantes varas de fresco para dar á los carlistas el castigo que se merecen.

Siempre dijo EL FUSILIS que España y Capriles eran dos honrados y valientes marinos.

A pesar de esto, los conservadores han arrastrado sus nombres por el suelo y han tenido que andar de Herodes á Pilatos pidiendo justicia.

Por fin, el Tribunal Supremo de la Guerra ha declarado que son dos bravos y pundonorosos oficiales, tales como les había juzgado el pueblo.

—¿Y Terreros? ¿Y los conservadores?

—Buenos, gracias.

Refranes sobre empresarios:
 Brugada.—Una buena y una mala.
 Elías.—Hace dinero todos los días.
 Gaset.—No le trate su mercé.
 Perelló.—Nunca ganó.
 Cereceda.—Se hará dinero, cuando se pueda.
 El Señor Ribas.—Es un *yankée* que no tiene olivas.
 Bernis-Escoicia.—Cobra y no pagues, y harás tu *negocio*.
 Piquet.—Nada en la sangre pescando *chulés*.
 Alegría.—Se gana los cuartos y la simpatía.
 Sancho.—Ni gano, ni mancho.
 Vallesi.—Está oscuro y huele á *quesi*.
 Piano.—Piano, non si va lontano.
 Los Nello.—Xixaretllos.
 Mario.—Ya perdió las cuentas y perdió el rosario.
 Palencia.—Juventud, inesperienza.
 Vico.—Nunca será rico.
 Calvo.—Se arregla sus cosas y se pone en salvo.
 La Calle.—Hay que monealle.
 Arderius.—Buen ojo, buen tacto y pocos *motius*.
 Y no nos recordamos en este momento de ninguno más.

El Sr. Cuspinera ya no forma parte de la redacción de *El Diluvio*:
 Me alegro por él, por el público y por mí.
 No estaba bien entre aquellos insensatos.

El hijo de Hiraldez de Acosta (el de Amberes) dice en el semanario, con que explota al señor Pulguin, que el señor Solesio, gobernador que fué de Barcelona y gobernador muy decentísimo, me daba cuarenta duros de subvención al mes.
 Por lo que voy viendo, he estado subvencionado por media humanidad.
 ¡Pero qué memo es el hijo de Hiraldez de Acosta!

Señor Hiraldez de Acosta (hijo) haga usted lo que hizo el Niño Zangolotino.

El cuatro del mes que viene
 Joaquín Artau y Avilés
 darán una novillada
 á la que no faltará.
 Joaquín es todo un torero,
 ha ganado un cien por cien,
 y á fuerza y serenidad
 nadie le llega á vencer.
 Desde la cabeza al rabo,
 si es que se presta la res,
 dará el salto como sabe
 tan solamente hacer él.
 Conque, ánimo, aficionados;
 á la plaza, para ver
 al bravo Joaquín Artau
 y á Francisquito Avilés.

El Sr. Fernandez, jefe de los municipales de Gracia, redactor de *El Busilis* de ahora, se está portando.

La otra noche se presentó en el domicilio de un ciudadano pacífico y pretendió sin auto del juez ni nada llevárselo preso, por no querer éste admitir en su casa una *soi dissant* sobrina suya, que el Fernandez había hallado durmiendo en una casa derruida.

La resistencia que opuso el vecino á no ir preso sin auto del juez, hizo que el Fernandez no se saliera con su propósito.

¡Señor Casals, valiente jefe de policía se ha echado usted!

Y á propósito, señor alcalde de Gracia, los serenos son para cantar la hora, no para ir recogiendo firmas por las casas.

Cómo estará de policía la vecina villa cuando el martes, á las cinco de la tarde, le robaron violentamente á un conocido nuestro el reloj y un duro en plena calle.

Así nos lo acaba de referir un amigo y correligionario.

Esta tarde, citados por la Junta liquidadora, se reunen á las tres los accionistas de la sociedad de coches privilegiados sistema Ripert.

Los que tengan acciones de veras, (no los que representen las acciones en cartera de la Compañía) deben insistir en la venta de aquellos terrenos, aunque la Compañía tenga preparada la cosa y lleve á la reunión todos los abogados habidos y por haber.

Así que vean que el asunto va por camino torcido, levántense los verdaderos accionistas, protesten y váyanse.

La circunstancia de tener hoy que asistir á otra parte hace que no podamos concurrir en persona á la citada Junta.

Sin embargo, sabremos todo lo que en ella ha pasado y daremos cuenta en el próximo número.

No sé si será verdad, pero me dicen que el que pegan buenos palos á Roca y Roca por su *Mal pare* desde *El Diluvio*, es un redactor de *La Renaizensa*.

Estos niños zangolotinos del siglo xv son más maquiavelos de lo que parecen.

Y será tal vez de los que más estrechen la mano al autor del *Poquita cosa*, *El Registro de la Policía* y *La Pasión Política*.

En los teatros de Novedades, Principal y Circo, se vende por la módica suma de seis reales, ó una peseta cincuenta céntimos, ó por veinte perros grandes, un grabado copia del cuadro *La rendición de Granada*, de Pradilla.

Como supongo, amigo lector, que es V. persona de gusto, hay que aprovechar esa ganguita.

El señor Gonzalez, ex-alcalde, es un gran agente electoral.

Nosotros, que lo sabemos todo, estamos enterados, por referencia de sus trabajos contra el señor Morayta.

Lo que viene á probar una vez más las dotes que de cuco republicano tiene conquistadas ese tabaco filipino que un día estuvo al frente de los destinos barceloneses.

Y Dios haga que no vuelva por aquella casa.
 La consistorial.

FABULITA.

Estaba Rataflautas
 Tocándose las piernas (son dos flautas)
 Y al verle unas chiquillas
 Dijeron: Señorito, ¿son cerillas?
 Toda humana flaqueza está probado
 Que debes ocultar, Teotimo amado.

REMITIDO

Barcelona 24 de Marzo 1886.

Sr. Director de EL FUSILIS.

Muy señor mío: Me tomo la libertad, en nombre de varios amigos, constantes lectores de su ilustrado semanario, de comunicarle un hecho, que, como V. ya verá, es muy gracioso, á pesar de no ser nuevo.

Es el caso, que el sábado pasado se celebró en Novedades un beneficio para el Sr. Roca y Roca, y como era de esperar, tuvo un lleno casi completo; hasta aquí nada hay de extraño; pero lo chusco es lo siguiente: El jueves de la misma semana preguntaron en la fábrica de Sert y Solá, que si había alguno que quisiera ir á ver el beneficio, el mismo Sr. Sert les proporcionaría localidades gratis, teniendo solo que abonar la entrada; como casi todos los que trabajamos en dicha fábrica gozamos de una crisis, que gracias á Dios nos mata de hambre, no pudimos aceptar el ofrecimiento, apesar de la *ganga*; pues bien: en vista de ello, al día siguiente dijeron que por orden del dueño se darian entradas y localidades gratis, puesto que la cuestión era llenar el teatro, pero se decía *soto voce* que se debía hacer algun regalo á Roca y Roca, cosa que no se llegó á efectuar.

De manera, que ese egregio literato pudo ver lleno el teatro gracias á sus amigos y no á sus simpatías. ¿Es un nuevo modo de darse lustre? ¿Es acaso así como ese Sr. *Escribidor* trata de darse *bombo*?

Los que trabajamos en dicha fábrica, y lo pongo así porque ya casi no se fabrica nada, los que allí trabajamos nos podemos dar por muy contentos, puesto que servimos para llenar teatros y para salir á recibir con barretinas á los *proteccionistas* cuando llegan de la corte.

Este es, señor Director, el hecho, y si hemos convenido en avisárselo, es para que V. aproveche algo de lo referido, si le conviniere, no teniendo ningun impedimento por nuestra parte en que se publique nuestra firma si es necesario.

Le pido perdón por la molestia que le habrá causado la lectura de estos mal trazados renglones.

Su afectísimo seguro servidor y correligionario q. b. s. m.,—
 A. C. P.

ANUNCIOS.

CRÉDITOS CONTRA

DON EDUARDO BARRAL Y VIDAL.

Se venden los siguientes: Un ejecutivo, intereses y costas de pesetas 12,500—Un préstamo hipotecario de pesetas 5,000—Un crédito de ptas. 12,500—Otro idem de ptas. 3,000—Otro id. de 3,100—Otro id. de pesetas 3,333'30—Un pagaré de ptas. 5,000—Un crédito de pesetas 10,000—Otro id. de ptas. 6,250—Otro id. de pesetas 6,750—Otro id. de ptas. 1,250—Otro id. de pesetas 3,333'30—Otro id. de ptas. 6,250—Otro id. de ptas. 3,333'30—Un pagaré de ptas. 3,000—Un crédito de ptas. 6,250—Otro id. de ptas. 1,250—Otro id. de ptas. 6,250—Otro id. de ptas. 5,000 y otro id. de pesetas 1,000.—Total pesetas 104,349'90.

Para la adquisición de todos ó alguno de dichos créditos, dirigirse á la Plaza del Angel, núm. 2.—Cambio de moneda.

AL LEON ESPAÑOL

SASTRERIA.

Rambla de Santa Mónica, número 8.

Tan mal hecho es Pepe Natas
 que si un saco se compraba
 y dentro de él se colaba:
 —«Ahi va un saco de patatas»
 toda la gente esclamaba.
 Fué á vestirse en el León;
 desde entonces ¡que si quieres!
 tiene gusto, distinción,
 y se pirran las mujeres
 por ese calaverón.

LIOS—LIOS—LIOS

El que los quiera de papel desaparejado, puede concurrir á una de nuestras oficinas públicas, donde un pulguita enreda las cosas más sencillas y bien sé yo con qué intención.

Pero yo no lo toleraré.

Y si no al tiempo.

ELECCIONES No fueron malas las que hicieron el hijo del señor Escobar (de *La Epoca*) y don Miguel Gonzalez (el manchego).

Este anuncio no lo entienden más que tres personas de las de más viso de la población. Una de ellas, yo.

REUMA Lo padece El Fusilis, según el imbécil y cobarde Quijote Herpético.

ASCO Lo padece el mismo semanario cuando tiene que nombrar á tan rebajado personaje.

EL MONIN-TORT

Periódico de Romero Robledo.

Se publica en Barcelona, bajo la dirección de Mosen Sedó ¡escelente fabricante!

Se reparte en la cara de los canovistas.

El Sr. de Puerto y la señora de Higienista participan á ustedes su efectuado enlace y le ofrecen su nueva habitación. Cafre, 100, bis, 3.º

SE VENDE UN BOTIJO Las personas que quieran adquirir un cacharro para agua-chirle, pueden entenderse con don Eduardo de...

SE VENDE una acreditada carbonería. Obradors, pianista.

LA REPARTIDORA

Calle de Lancaster.

D.º Mar y Quita.

VENTAS Distritos, diputaciones, alcaldes, empleados: todo.

